

LA INCLUSIÓN SOCIO-EDUCATIVA DESDE LA PRACTICA PEDAGÓGICA FORMACIÓN DE PROFESORES

Autor Claudio Muñoz Ibaceta
Depto. de Educación Diferencial
Univ. Metropolitana de Ciencias de la Educación
Magíster en Educación

*La existencia no es muda,
esta llena de palabras.
P. Freiré*

RESUMEN

Este artículo trata de la Pedagogía como práctica social, para entender la manera en que se van consolidando las formas de generar las relaciones sociales que llevan implícitas cierta forma de poder. Decimos con ello que "la pedagogía es el mensaje", entendida como la instancia histórico - material más compartida a través de la escuela y la formación general.

Nuestra propuesta es pensar la formación de profesores desde su génesis, y más aún, desde los actores mismos , muchos de los cuales hemos centrado el esfuerzo en la investigación, como forma de enfrentar el estudio de nuestras prácticas y desenvolvimiento pedagógico.

Cambiar las prácticas pedagógicas que determinan socialmente a las personas, implica una re - socialización desde una Pedagogía de la conciencia, la que se vuelve sobre su práctica, formada críticamente, sobre el estudio del origen histórico-social, político-cultural de las desigualdades. Una Pedagogía de la inclusión educativa y social, formada a base del estudio de la realidad social, desde la cual emerge la marginación , y que se constituye en su discurso , comprometida con aquellos que siendo minorías se convierten en mayorías.

Pensar la Pedagogía es reflexionar sobre nuestra práctica, -práctica tan nuestra, tan obvia, y quizás por lo mismo, tan poco visible en la cultura cotidiana. Más importante aún resulta situar nuestra reflexión desde una práctica que implica la formación de profesores. Por eso la intención es incorporar a más profesores a la tarea de hablar de lo nuestro, tengo la sensación de que mucho y muchos hablan de pedagogía desde afuera, desde otras disciplinas, se escribe y se prescribe sobre un "hacer", sobre una práctica en que el que mejor conoce, es el que la practica. Se hace urgente entonces hablar desde adentro, desde donde ocurre ese hecho social y público. Se hace necesario en este sentido recuperar la palabra. (UMCE, 2002).

Actualmente nos encontramos frente a un fuerte impulso de cambios en Educación en el marco de la modernización, que implica poner al país en competencia con los mercados mundiales. Política general de incorporación a la denominada globalización, que en lo económico , trata de un conjunto de procesos de desarrollo, producción, distribución y consumo de procedimientos y servicios a escala internacional.

La sociedad se encuentra en estado de cambio social continuo, lo que implica una nueva mirada a la producción y distribución del conocimiento. El cambio social nos hace inevitablemente repensar el tema de la formación docente para el siglo veintiuno, desde la

perspectiva de los nuevos conocimientos y las necesidades que exige la atención de una población cada vez más heterogénea y diversa.

Lo más sensato, es partir desde nuestra propia práctica, y que la mayor de las veces permanece invisible, casi inamovible; centrandose innumerables veces nuestra mayor preocupación en la práctica misma del alumno(a), uno de los actores del proceso, otras veces centrandose nuestra atención en sus resultados, inconsciente permanece la relación de poder, que ejercemos en esa situación. No pocas veces en salas en que comparten docentes de diferentes niveles, se escucha la queja sobre el estudiante, en el mismo instante en que nuestra propia práctica se desvanece o desaparece, y la relación proceso-resultado es fracturada por nosotros mismos.

No debatimos o no discutimos temas, trabajamos sobre el educando, no trabajamos con él. Le imponemos un orden que él no comparte, al cual solo se acomoda. No le ofrecemos medios para pensar auténticamente, porque al recibir fórmulas dadas simplemente las guarda. No las incorpora, por que la incorporación es el resultado de la búsqueda que exige, de quien lo intenta, un esfuerzo de re-creación y de estudio¹.

Lo anterior nos hace encontrar en la formación de profesores un campo de estudio decisivo para las nuevas propuestas de transformación educativa. Puesto que si consideramos, a decir de Berstein y corroborado por nuestra experiencia que "la pedagogía es el mensaje", entendida esta como la instancia histórico - material más compartida a través de la escuela y la formación general, se hace realmente necesario, pensar la formación de profesores desde su génesis, y más aún, desde los actores directos, muchos de los cuales hemos centrado nuestro esfuerzo en la investigación como forma de enfrentar el

estudio de nuestras prácticas y nuestro des- involucramiento pedagógico. En este sentido, la Pedagogía como práctica social, es esencial para entender la manera en que se van consolidando las formas de generar las relaciones sociales que llevan implícitas cierta forma de poder. Pensemos por un instante en esa experiencia que vivimos como alumnos durante 12 a 15 años aproximadamente, tiempo suficiente para aprender modelos y pautas sociales con concepciones pedagógicas en que el poder del maestro juega un papel preponderante, es posible que desde ahí se impriman en nuestras acciones una visión de mundo más o menos excluyente en términos sociales y culturales.

"Nos hemos acostumbrado tanto a esto, que se nos ha hecho connatural estar de espaldas unos con otros escuchando a alguien que le habla a uno, le habla a todos ¿ o no le habla a nadie?. En realidad una inteligencia "que sabe más" le habla a otra inteligencia con menos "cantidad" de saber"².

Es necesario atender al pensamiento de Touraine 1997 al respecto , quien señala:

"El reconocimiento del otro sólo es posible a partir del momento en que cada uno afirma su derecho a ser un sujeto. Complementariamente, el sujeto no puede afirmarse como tal sin reconocer al Otro en ese mismo carácter y ante todo si no libera del temor a él, que conduce a su exclusión".

Cambiarlas prácticas pedagógicas que determinan socialmente a las personas, implican una re - socialización desde una Pedagogía de la conciencia, la que se vuelve sobre su práctica, formada críticamente ,sobre el estudio del origen histórico-social, político-cultural , de las desigualdades. Una Pedagogía de la inclusión educativa y social, formada en base al estudio de la realidad social, desde la cual emerge la marginación, y que se constituye en su discurso, comprometida con aquéllos que siendo minorías se

¹ Edgar de Jesús Velásquez Rivera " Pedagogía de la Inclusión y Universidad", Uruguay, 1996.

²Ricardo Cetrulo, La Piragua, 1996.

convierten en mayorías, por efectos de una escuela ,que mantiene ese estado, por carecer de maestros preparados, para hacer de la escuela, un lugar de verdadero desarrollo ético-social y de avance intelectual, en que la movilidad social¹, entendida como el tránsito del grupo de pertenencia al grupo de referencia sea posible, como derecho a la inserción en el cuerpo social.

La Pedagogía de la inclusión Social y Educativa, se convierte así ,en nuestra respuesta histórica, al problema de la exclusión desde el acto de conocimiento en que se implican educador y educando. Ello constituyó para nosotros, un estudio con propósitos de tesis(1998) que consistió en intervenir una realidad heterogénea y culturalmente diversa, en dos cursos de las carreras de Pedagogía en Educación Básica y Diferencial. Desde un paradigma socio-crítico, centrado en la propuesta Pedagógica de Paulo Freiré.

Dicho estudio consistió en una experiencia Pedagógica, que tuvo como eje la "Acción Cultural" de Paulo Freiré, lo que significó para docentes y discentes la lectura del mundo para comprender las acciones de una práctica educativa teñida de desconfianza, división y conquista, propia de una ideología discriminatoria que enseña a no aceptarnos.

Paulo Freiré fue un educador brasileño, que marco historia con su trabajo pedagógico , al dirigir su pensamiento y acción hacia los excluidos, a quienes intenta incluir a través de su método de alfabetización, desde una reflexión profunda sobre la calidad de oprimidos de aquellos excluidos pertenecientes a una gran mayoría de grupos humanos analfabetos de Brasil. Su relación con nuestro país, se origina por la obligada permanencia en calidad de exiliado en los años 1966, época en que colaboró tenazmente en el proceso de Reforma Agraria, emprendida por el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva. Una de sus obra más importantes: "La Pedagogía del Oprimido", la escribe en Chile,(1967)y trata de la denuncia más preclara sobre el tipo de educación que excluye en favor de una clase que tiene el po-

der político del conocimiento y de la economía.

Creemos firmemente en la propuesta de Freiré, no para enseñar, como él lo hiciera, ni para seguir hablando y citándolo, sino para hacernos estudiosos de nuestra práctica, puesto que la realidad es producto de los hombres / mujeres, en y con el mundo, por tanto, es subjetiva; sin embargo, esta misma realidad requiere ser objetivada por los que la produjeron, cuyo destino histórico es transformarla. (Muñoz I., Claudio, 2000).

Luciana Pacheco Marques, en su trabajo de tesis para optar al grado de doctora en Educación, y aludiendo a su crítica a la formación tradicional de profesores³, cita a Schon, (1992,1997)y señala que primero se les enseña principios científicos relevantes, después la aplicación de esos principios y por último, la práctica que tiene como objetivo aplicar al hacer cotidiano, esos principios de ciencia aplicada. Este mismo autor, junto a Novoa, Gómez, Zeichner, Sacristán, entre otros, han sugerido una formación que contemple una práctica reflexiva, donde la praxis se entienda como un lugar de producción de conciencia crítica y de calidad en el hacer, sin separar jerárquicamente lo que se piensa y lo que se hace (110:2000).

Desde nuestra práctica pedagógica ,esto significa comprender el estado de intransitividad , como un estado de la conciencia ingenua o mágica, propia de un determinismo que procede desde fuera de nosotros, que nos paraliza. Todo está determinado desde allá. Salir de ese estado significa transitar, esto es, dejar de reducir la realidad a una simple interpretación fragmentada, desprovista de relaciones, como producto de una conciencia fracturada.

Creemos que las actuales prácticas pedagógicas en la formación de profesores impiden

³ "El profesor de alumnos con Deficiencia Mental, Concepciones y práctica pedagógica" Tesis para optar al grado de Doctora en Educación por la Facultad de Educación de la Universidad Estatal de Campiñas, 2000, Brasil.

la inclusión de alumnos provenientes de una sociedad heterogénea y culturalmente diversa.

Al respecto, el sociólogo Inglés, Basil Bernstein, y sus estudios sobre el Currículum y la Pedagogía⁴ nos ofrece una perspectiva esencial para transformar la praxis curricular y pedagógica. Bernstein señala que la educación para una democracia participativa, solo es posible a partir de tres principios fundamentales: el derecho al crecimiento, el derecho a la inclusión y el derecho a la participación. (1989)⁵. Estos derechos se corresponden, siendo el crecimiento un derecho en el nivel individual que requiere de condiciones de confianza. La inclusión, un derecho a nivel social que requiere la condición de constituir comunidad, y la participación es el derecho a nivel político que requiere del discurso cívico. El currículum y la pedagogía, a decir de este autor, son instrumentos de control social que condicionan formas de comportamiento basadas en los códigos lingüísticos, que resultan determinantes al momento de analizar las causas de los múltiples marginalizadores sociales manifiestos y latentes, expresados en las prácticas pedagógicas, y que naturalmente afectan aquellos derechos sobre los cuales se construye una sociedad democrática.

Reviste en este sentido una especial atención al tema de la discriminación, la que consideramos, como una construcción social, generada desde la cultura hegemónica, afectando a una población mayormente empobrecida, excluida a través de mecanismos segregativos que se expresan en formas concretas de actuar, de comunicar, de enseñar, de aprender, de educar.

La exclusión, como mecanismo de discriminación social, es un tema no incorporado a la realidad educativa universitaria. El profesor A. Magendzo (2000), después de revelar varios estudios sobre la discriminación en la escuela, señala." Es necesario formar pro-

fesores que relacionen el currículum, sus prácticas docentes, sus metodologías, al tema de la discriminación", sólo así se podrá crear las condiciones para una educación multicultural.

Nuestra experiencia de la acción cultural implicó, en una primera etapa (1998) La observación de las características institucionales, culturales, sociales y materiales de la Universidad (El Gran Escenario) y del Departamento de Educación Diferencial⁶ (Pequeño escenario). La compleja red de circunstancias históricas, que está constituida por el sistema de enseñanza, como normas formales y explícitas relativas a la enseñanza y medios de aprendizaje, como ambiente relacional, opiniones, conflictos que subyacen a las actividades de enseñanza-aprendizaje.⁷

Tratándose de un proyecto de intervención curricular, fue preciso trabajar la Propuesta Pedagógica Acción Cultural, organizando los supuestos teóricos y traduciéndolos a criterios de acción para que el equipo desarrollara la tarea. Con un coordinador, como guía de la acción cultural y un observador, que observa, registra y evalúa, constituyéndose así la estructura de base para un objeto de estudio: nuestra propia práctica pedagógica.

Una segunda etapa de este proyecto pedagógico, consistió en el estudio sistemático de la experiencia: "Acción cultural"⁸, que implicó un proceso de análisis e interpretación. El proyecto de investigación "Currículum para la diversidad, construcción de una praxis pedagógica", es el resultado de esta tarea; puede considerarse como un estado de profundización en nuestras prácticas, desde la cual emerge una teoría, que involucró en primer lugar al equipo investigador, a otros maestros que comparten con el equipo, y muy especialmente a grupos de alumnos que son tocados por el pensamiento y la acción de nuestro proyecto.

⁶En adelante nos referiremos a esta carrera solamente, ya que es aquí donde el estudio tiene continuidad.

⁷ Tesis de Magíster "Hacia una Pedagogía Inclusiva en la formación de Profesores", UMCE, 1998

⁸ op.cit.

⁴ "Códigos de conocimiento educativo"

⁵ Ponencia sobre Democracia Participativa.

A modo de conclusión, podemos señalar que los resultados de esta investigación pueden ser considerados como un proceso práctico para ir dilucidando la tesis central: "La Pedagogía es la base de la Inclusión social y educativa", que aunque tiene carácter general puede ser sometida a discusión a la luz de los datos obtenidos en el ámbito de formación docente.

Luego de transitar desde la experiencia de la Acción Cultural, en que se generó un marco conceptual, que significó teorizar desde la práctica, surge como campo problemático, el colectivo docente-discente, es decir todos aquellos que se encuentran en la tarea de formación de profesores. Nuestros compañeros /as más cercanos, de la misma carrera y de otras carreras, su estado actual de acción. Este no saber sobre ellos, nos insta a la interrogación de la realidad que nos desafia.

¿Cómo crear un acercamiento a la comprensión de la pedagogía como práctica que modela relaciones sociales, en que la transmisión cultural se autolegitima sobre la base del poder, monopolizando una práctica en que los formadores de formadores se dirigen a un objeto pedagógico y no a un sujeto en formación que construye su propio discurso pedagógico?

Nos encontramos respecto de esto, actualmente trabajando en un proyecto que se inició con la indagación de otros espacios curriculares. La intención era sí en las acciones cotidianas en el aula y fuera de ella se produce por parte de los actores conciencia de estar construyendo saberes. Si estos saberes y estos actores no son neutros respecto de la inclusión /exclusión como comportamiento social--¿ que es lo que predomina?.

Avanzar en este sentido significa poner en habla "el actuar" y "el decir" de los maestros universitarios, que se expresan en el diario vivir de su cotidianidad en un espacio formal institucional, que denominaremos, "espacio curricular de formación de saberes", los que configuran una práctica de enseñanza, esto es, poner en "situación de formación aquellos saberes".

La práctica pedagógica nombra los procesos de institucionalización del saber Pedagógico, es decir, su funcionamiento en las instituciones educativas. Pero también comprende las formas de enunciación y circulación de los saberes enseñados en tales instituciones. Los procesos de institucionalización normalizan tanto a la Pedagogía como a cualquier otro saber. En estos procesos la Pedagogía se ejerce en los niveles de saber enseñados en las Facultades de Educación". (ZuluagaG.,Olga, 1999).

Toda acción no se lleva a cabo, sino como parte de un proceso de institucionalización de saberes, que en este caso tratan de lo pedagógico, lo curricular y lo evaluativo a la par de conocimientos específicos. Subyace lo instituyente como mecanismo que emerge a lo instituido. Si se develan estas acciones, esto es si se llevan a la conciencia por medio de la interrogación de quienes los generan, podremos conocer el curso de un discurso sobre la Pedagogía, a saber el centro de nuestro quehacer, cuyo impacto se expande en una práctica permanente con las generaciones más jóvenes, y lo más importante, conocer si los contenidos de dicha práctica se orienta a la inclusión social o por el contrario se orienta a un determinismo excluyente.

BIBLIOGRAFÍA

1. UMCE (2002): "**Reflexiones desde la práctica pedagógica**". Boletín Educación Diferencial.
2. Berstein, Basil (1988): "**Democracia y participación**". Editorial, Melquiades, Santiago de Chile.
3. Berstein, Basil (1989): "**Clases, código y control**", Vol. I, Ed. Akal, Madrid. Freiré, Paulo (1970): "**Pedagogía del oprimido**". Editorial Siglo XXI. Freiré, Paulo (1970): "**Acción Cultural**". Editorial. Icirá 1970 Freiré, Paulo (1992): "**Pedagogía de la esperanza**". Editorial Siglo XXI. Magendzo K., A.; Donoso F., P (2000): "**Cuando a uno lo molestan..**". **Un acercamiento a la discriminación en la escuela**. LOM ediciones. PIIE. Santiago, Chile, Noviembre. Muñoz I., Claudio (2000): "**La integración educativa desde las prácticas pedagógicas en la formación de profesores**. Sujeto, Educación Especial e integración". Vol. III México, 2000. Pacheco M., Luciana (2000): "**El profesor de alumnos con Deficiencia Mental, Concepciones y práctica pedagógica**". Tesis para optar al grado de Doctora en Educación por la Facultad de Educación de la Universidad Estatal de Campiñas, Brasil.
- Touraine, Alain (1997): "**¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes**". Editorial Fondo de Cultura Económica. 1997.
- Zuluaga G., Olga (1999): "**Pedagogía e Historia. La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber**". Editorial Universidad de Antioquia, Anthropos, Siglo del hombre, Colombia.